

Sobre la estrategia de crecimiento

Oscar A. Benavides G.*

Durante el último año, el Gobierno Nacional ha estado presentando en diversos foros una propuesta en la cual se definen una serie de objetivos económicos para Colombia en el 2019. Dentro de ese conjunto de objetivos se destaca la consolidación de una estrategia de crecimiento, fundamentada en el desarrollo científico y la generación de la infraestructura adecuada, dentro de un marco de consistencia macroeconómica y con base en un modelo empresarial competitivo que permita aprovechar las potencialidades del campo y de los recursos marítimos. Con estos lineamientos generales se pretende que durante los próximos 14 años el tamaño del PIB se duplique, para así generar un mayor nivel de bienestar.

De acuerdo con el documento, se espera que la tasa de crecimiento promedio anual para el período 2005-2019 sea del orden del 5,3%. Este objetivo es bastante ambicioso si se considera tanto la tasa de crecimiento del PIB durante los últimos 15 años, como su comportamiento a lo largo del siglo XX. Específicamente, períodos de crecimiento por encima del 5% anual, durante más de 10 años, no se han presentado en nuestro país. Alcanzar dicha cifra implicaría una

transformación estructural de la economía colombiana en un período relativamente corto que garantice una alta tasa de crecimiento sostenida. Este objetivo propuesto implicaría un cambio significativo en la tendencia observada de largo plazo.

Otro aspecto que es importante destacar tiene que ver con las bases para generar el crecimiento económico. En un período de 7 años se tendría que mejorar la capacidad productiva, para que la economía a partir de 2014 crezca al 6% de manera sostenida, es decir, en tan solo 8 años se debería transformar la capacidad productiva de la economía para que los objetivos planteados en la propuesta del gobierno se puedan alcanzar. No obstante, un objetivo igualmente importante que debería considerarse es construir la base productiva que permita que durante los próximos 14 años se construyan los fundamentos para el crecimiento sostenido de la economía a partir del 2019 y no sólo plantearse como objetivo el tamaño del PIB para esa fecha.

En el documento también se señala que el crecimiento del PIB estaría jalonado desde el lado de la demanda, tanto por la inversión, pública y privada, como por las exportaciones no tradicionales. Con respecto

* Economista, Magíster en Teoría y Política Económica y Doctor en Ciencias Económicas. Profesor de la Universidad Externado de Colombia y la Universidad Nacional de Colombia. E-mail: oscarbenavides@uexternado.edu.co

a la inversión pública, se requeriría una reducción del déficit fiscal, como se señala en el documento. No obstante, es preciso recordar que tanto la evidencia empírica como los desarrollos teóricos muestran que la reducción del déficit fiscal se presenta a través de altas tasas de crecimiento y no al contrario. Específicamente, de lograrse mayores tasas de crecimiento, el problema fiscal tendería a reducirse, la idea planteada en la propuesta del gobierno muestra que primero es necesario reducir el déficit para luego crecer de manera sostenida.

De otro lado, se señala el crecimiento de las exportaciones no tradicionales como una variable que “jalónará” el crecimiento, sin embargo, se requiere ante todo un crecimiento de la productividad cuyo comportamiento en los últimos 20 años ha mostrado un preocupante estancamiento, como lo ha mostrado Ortega (2005) en su trabajo “Crecimiento y productividad”. Lo anterior se vuelve relevante en un escenario globalizado, dado que la competitividad depende principalmente de la productividad más que del comportamiento favorable del tipo de cambio.

Como se señaló previamente, el incremento en la productividad es quizá el aspecto más importante de las transformaciones del lado de la oferta, pues a nivel agregado su comportamiento determina el crecimiento de largo plazo al interior de la economía y la posibilidad de insertarse exitosamente en mercado internacional. Aunque se menciona que el crecimiento de la productividad sería aproximadamente del 2% anual durante 14 años, y se reconoce que es un reto sin precedentes, alcanzar este objetivo demandaría una serie de medidas tendientes a modificar su comportamiento. Sin embargo, a lo largo del documento

no se menciona de manera explícita qué políticas se van a adoptar para modificar su tendencia de largo plazo. Simplemente se espera que como consecuencia de la inversión y de la estabilidad macroeconómica se mejore el índice de productividad, lo cual es claramente insuficiente.

En relación con el mejoramiento de los factores de producción, sólo se menciona que “factores complementarios al capital, como la educación especializada o desarrollos en ciencia, tecnología e innovación que el sector privado no esté en capacidad de acometer”. Nuevamente, una mirada a los desarrollos teóricos y a los ejercicios empíricos de las experiencias internacionales exitosas, muestran que son precisamente las inversiones en educación, ciencia y tecnología las que determinan mejoras en la productividad total de los factores y, por lo tanto, el crecimiento en el largo plazo. Sin embargo, en el documento no se mencionan los cambios en la política educativa ni en las inversiones en ciencia y tecnología como factores esenciales de productividad y crecimiento, pues solamente se consideran de manera explícita las inversiones en infraestructura, que siendo importantes, no son suficientes para mejorar la productividad y el crecimiento.

En relación con la educación, y en particular sobre su rentabilidad, se concluye que dado que es baja, no es una restricción para el crecimiento. De hecho, la situación es cierta, pero precisamente eso explica el bajo crecimiento de nuestra economía, pues lo que este resultado evidencia es que no existe gran demanda por el recurso humano calificado y, por lo tanto, no existen incentivos para su acumulación. Los desarrollos teóricos muestran que el crecimiento es proporcional a la rentabili-

dad de la educación y que una baja rentabilidad es característica de los países donde el capital humano es escaso. Los teóricos muestran este tipo de reciprocidad. Igualmente, en relación con las inversiones en ciencia y tecnología, los trabajos teóricos coinciden en señalar la importancia que tienen el proceso de innovación tecnológica y la rentabilidad del capital humano en la tasa de crecimiento de largo plazo. En síntesis, las variables que determinan el crecimiento de largo plazo no son consideradas de manera explícita en el documento, pues el concepto de inversión está restringido al concepto de capital físico, sin considerar el capital humano.

Por último, el objetivo de recuperar la tasa de ahorro de la economía, ya que constituye la base para el crecimiento, es completamente coherente con los objetivos planteados, ya que de ahí se obtienen los recursos para financiar la inversión. El punto central a discutir es cómo incrementar la tasa de ahorro, pues, como también se menciona en el documento, su incremento ha sido el resultado de la recuperación económica que afecta de manera simultánea el ahorro privado, y ante todo, el ahorro público. Incrementar el ahorro representará un esfuerzo del sector público y en mayor medida del sector privado. Por todo lo anterior, es claro que se re-

quiere una transformación de la estructura productiva de nuestra economía para alcanzar las tasas de crecimiento que se desean. El incremento en la capacidad productiva de la economía demandaría cambios en la acumulación de capital humano y en la tecnología, ya que éstas son las variables más importantes en la tasa de crecimiento de largo plazo. Todo esto implicaría una transformación sin precedentes y unas inversiones que realmente modifiquen la capacidad productiva de la economía. Dado que se ha propuesto por parte del gobierno hacer de esta propuesta un debate académico y político, surgen un par de interrogantes. El primero, ¿podrían precisar las reformas que se requieren para transformar estructuralmente la economía colombiana para que los objetivos planteados en términos de crecimiento sean



viabiles? Y el segundo, ¿creen ustedes que las actuales políticas educativas y de ciencia y tecnología permiten lograr cambios en la capacidad productiva y la productividad del país?, de ser así, ¿cómo?

Ilustración: Crecimiento. Júpiter Images. 2006